

da, que de honda entraba cuatro dedos, y de larga, cosa que me tiembla el corazon en decirlo, que en quienquiera espantara su grandeza, cuanto mas en quien era. Mas hízolo Dios con tanta misericordia, que parece se midió el lugar por donde podia ser sin peligro, y salvó todas las cuerdas y el hueso de la nuca, y todo lo peligroso. De manera que luego se vió que no era peligrosa; mas despues de la calambre y el temor de la sangre, nos puso en peligro: y al seteno dia vino tal accidente, de que tambien os escribí yo ya sin congoja, mas creo que muy desatinada de no dormir. Y despues al seteno dia vino tal accidente de calentura, y de tal manera, que esta fué la mayor afrenta de todas las que pasamos, y esto duró un dia y una noche: de que no diré yo lo que dijo san Gregorio en el oficio de sábado santo; mas que fué noche del infierno: que creed, padre, que nunca tal fué visto en toda la gente ni en todos estos dias, que ni los oficiales hacian sus oficios, ni persona hablaba una con otra: todas en romerías y en procesiones y limosnas; y mas prisa de confesar que nunca fué en semana santa: y todo esto sin amonestacion de nadie. Las iglesias y monasterios de continuo sin cesar de noche y de dia, diez y doce clérigos y frailes rezando: no se puede decir lo que pasaba.

Quiso Dios por su bondad haber misericordia de todos: de manera que cuando Herrera partió, que llevaba otra cartamina, ya su señoría estaba muy bueno, como él habrá dicho, y despues acá lo está siempre (muchas gracias y loores á nuestro Señor:) de manera que ya él se levanta y anda acá fuera, y mañana, placiendo á Dios, cabalgará por la ciudad á otra casa donde nos mudamos. Ha sido tanto el placer de verle levantado, cuanta fué la tristeza: de manera que á todos nos ha resucitado. No sé como sirvamos á Dios tan grande merced, que no bastarian otros de mucha virtud á servir esto: ¿que haré yo que no tengo ninguna? Esta era una de las penas que yo sentia, ver al rey padecer lo que yo merecia, mereciéndole el que pagaba por mí. Esto me mataba de todo: plegue á Dios que le sirva de aquí adelante

como debo, y vuestras oraciones y consejos ayuden para esto, como siempre habeis hecho; mas agora mas en especial en esto que tanto os he encargado....

LA REINA CATÓLICA DA. ISABEL.

DON FERNANDO ÁLVAREZ DE TOLEDO.

Era de linaje noble de los antiguos caballeros de aquella ciudad, hombre de buen cuerpo y de hermosa disposicion, gracioso ó palaciano en sus fablas. Era de buen entendimiento ó caballero esforzado; fizo notables fazañas en servicio de Dios é del rey é con amor de su patria é deseo de su honra. Duró aquella priesa (fué un encuentro que tuvo con los moros junto á Málaga) por espacio de tres horas, en las cuales murieron é fueron feridos muchos de la una parte ó de la otra. E al fin el conde, vista ya su gente en lugar seguro, cavalgó á caballo, é salió él é los que con él estaban por pura fuerzas de armas ó de corazon de aquel grand peligro en que la fortuna le avia metido. Y ciertamente vemos por esperiencia, que así como el miedo derriba al cobarde, así pone ánimo al hombre esforzado: é como el acometer y el durar en las lides son dos actos pertenecientes á la virtud de la fortaleza, é para el acometer sea neccario la ira, é para el durar en la obra convenga tener buen tiento, por cierto las claras fazañas de este caballero nos mostraron que tuvo gracia singular para mas de lo uno y de lo otro, de cada cosa en sus tiempos. Esta fazaña fizo este conde, en la cual nos dió á conocer que la virtud de la fortaleza no se nuestra en guerrear lo flaco, mas parece en resistir lo fuerte; é que tuvo tan buen ánimo para no ser vencido, como buena fortuna para ser vencedor.

FERNANDO DEL PULGAR.

DON ENRIQUE III.

CUANDO llegó á los diez y siete años, uvo muchas é grandes enfermedades que le enflaquecieron el cuerpo, é le dañaron la complexion é por consiguiente se le dañó y afeó el semblante no quedando en el primero parecer : é aun le fueron causa de grandes alteraciones en la condicion : ca con el trabaxo é la aficcion de la luenga enfermedad, hízose mucho triste y enojoso. Era muy grave de ver é de muy áspera conversacion, ansí que la mayor parte del tiempo estaba solo é malenconioso : é al juicio de muchos, si lo cansaba su enfermedad ó su natural condicion, mas declinaba á liviandad que á graveza é madurez. Pero aunque la discrecion tanta no fuese, avia algunas condiciones con que traia su hacienda bien ordenada é su reyno razonablemente regido : ca él presumia de sí que era suficiente para regir é gobernar. E como á los reyes ménos seso y esfuerzo les basta para regir que á otros hombres, porque de muchos sabios pueden haber consejo, é su poder es tan grande, especialmente de los reyes de Castilla, que con poca hombredad que tengan, serán muy temidos, tanto que ellos hayan presuncion, é no se dexen gobernar de otros : ansí él fué muy temido. Y junto con esto él era muy apartado : ca ansí como la mucha familiaridad é llaneza causa menosprecio, ansí el apartamiento é la poca conversacion hace al príncipe ser temido. El avia gran voluntad de ordenar su hacienda y crecer sus rentas é tener el reyno en justicia : é cualquier hombre que se da mucho á una cosa, necesario es que alcance algo della : quanto mas el rey, que nunca le füllecen buenos ministros é oficiales para aquel oficio en que él se deleita. . . . Lo que negar no se puede, alcanzó discrecion para conocer y elegir buenas personas para el su consejo : lo cual no es pequeña virtud para el príncipe.

FERNAN PÉREZ DE GUZMAN.

EPÍSTOLA AL REY DON JUAN EL II.

FABLAN ámbos infantes con mucho honor de vuestra señoría. Culpan su mala ventura : é como es uso de corte, culpan á malos yentes é vinientes que atizan el fogar. E si yo lo vero atino, gozques son que miétras se comen el hueso los canes grandes, se amagan con las presas descubiertas. Estos gozques son los que á vuestra señoría é á los infantes aguzan. Yo les he hablado como testigo ocular de la buena voluntad que vos le tenedes, é que mas que á otros les honraríades y mantendríades, se ellos no fugiesen de vuestra obediencia y acatamiento.

HERNAN GÓMEZ DE CIBDAREAL.

AL DOCTOR FRANCO.

Todos los que andamos sobre la tierra, andamos en peligros : vuestra merced en los peligros de la prision anda, é otros en los de la cuenta postrimera, como se halla el noble é magnífico adelantado Diego de Ribera : ca el rey ha sabido hoy que combatiendo la villa de Mora, fué muerto de un pasador. E tambien se supo ser muerto Juan Faxardo, fijo del adelantado Alonso Yáñez. E de todo el rey mucho sentimiento fizo, ca era el adelantado de Andalocía el mas temido cabdillo de los moros : é todo lo quél habia del rey, su señoría se lo pasó en sus libros á Perafán su fijo, é le dió el adelantamiento, aunque mozo es, é algunos lo mofarán, que lo querrian para sí. E dijo su señoría una sentencia como de Agesilao á Pirro : que el tiempo faria al fijo del adelantado ser viejo, é que el cielo le habia fecho fijo de su padre. . . .

EL MISMO.

CARTA Á LA CONDESA DE MÓDICA.

Muy noble señora : Palomar, servidor de la casa del conde é vuestra, me ha dicho que algunas obras mias vos han placido, é tanto me certificó que vos placen que ayna me faceis creer que son buenas. Ca la vuestra muy gran discrecion no es de creer que se pague de cosa non buena. Muy noble señora, cuando aquella batalla naval acaesció cerca de Gaeta, la cual fué en el mar océano, por ventura tantas, é tan grandes naves no se juntaron sobre el agua. Muy noble señora, yo comencé la obra, la cual llaméla Comedieta del Ponza, ó tituléla de este nombre por quanto los poetas hallaron tres maneras de nombres á aquellas cosas de que hablaron, es á saber, tragedia, sátira é comedia. Tragedia es aquella que contiene en sí caidas de grandes reyes ó príncipes, así como de Hércules, de Priamo, de Agamenon é de otros tales, cuyos nacimientos é vidas alegremente se comenzaron é gran tiempo se continuaron é despues tristemente cayeron, é de hablar destes usó Séneca el mancebo, sobrino del otro Séneca, en las sus tragedias, é Juan Bocacio en el libro *de casibus virorum illustrium*. Sátira es aquella manera de hablar que tovo un poeta que se llamaba Sátiro, el cual reprendió muy mucho los vicios é loó las virtudes, y desta manera despues dél usó Horacio. . . . Comedia es dicha aquella cuyos comienzos son trabajosos é tristes, é despues el medio é fin de sus dias alegre, gozoso é bien aventurado. Y de esta usó Terencio peno é Dante en el su libro donde primero dice haber visto los dolores y penas infernales, é despues el purgatorio, é alegre é bienaventuradamente despues el parayso. La cual comedieta, muy noble señora, yo continué hasta que la truje en fin. E certificovos á fí de cavallero que fasta hoy jamás ha salido de mis manos, non embargante que por los mayores señores é despues por otros grandes hombres mis amigos de este reyno me sea estada demandada. Enbiovos la, señora, con Palomar, así mismo los cien proverbios

mios é algunos otros sonetos que agora nuevamente he fechos al itálico modo. Y esta arte halló primeramente en Italia Guido Cavalgante. Y despues usaron della Chicodastuli é Dante é mucho mas que todos Francisco Petrarca, poeta laureado. Si algunas otras cosas, muy noble señora, vos placen que yo por honor vuestro é de la casa vuestra faga, con infallible fineza vos pido por merced así como á menor hermano me escribades. Cuya magnífica persona é gran estado nuestro Señor haga todos los dias en su proteccion é guarda.

De Guadalaxara á 4 de Mayo, año de cuarenta é quatro.

EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

Preguntado Patronio por el conde Lucanor : ¿ cómo podría conocer si eran verdaderos amigos algunos que le prometian perder ante sus vidas y haciendas que apartarse de su compañía ni dejar de servirle? le respondió dándole el consejo siguiente :

Todos los hombres de este mundo tienen que han amigos ; é quando viene la muerte hanlos de provar en aquella quexa ; é van á los seglares, é dícnles : que esto han de ver en sí. Y van á los religiosos, é dícnles : que rogaron á Dios por ellos. Y van á la mujer é los fijos, é dícnles : que irán con ellos fasta la fuessa, y que los farán honra en su enteramiento : é así pruevan á todos los que ellos cuidan que eran sus amigos. Y desque no fallan en ellos ningun cobro para escapar de la muerte, así como tornó el fijo del hombre bueno despues que no falló cobro en ninguno de aquellos que él tenia que eran sus amigos ; tórnanse á Dios, que es su padre ; é Dios díceles que prueven á los santos que son medios amigos ; y ellos fácenlo. Y tan grande es la bondad de los santos, é sobre todos Santa María, que no deja de ro-

gar á Dios por los pecadores, é muéstrale como fué su madre, é quanto trabaxo ovo en lo traer é en lo criar; é los santos muéstranle las lacerias y las penas que recibieron por él. Y todo esto facen por encubrir los yerros de los pecadores; y aunque hayan recibido muchos enojos de ellos, no lo descubren, así como no descubrió el medio amigo la puñada que le dió el fijo de su amigo.

DON JUAN MANUEL.

Preguntado Patronio por el conde Lucanor: ¿qué cosa señalada podría mandar en su testamento para bien de su alma, y perpétua memoria despues de su muerte? le respondió de esta manera:

PUES me pedistes consejo, dígovos que el mio grado es que el bien que querédes facer que lo farédes en vuestra vida: é para que hayades buen galardón de ello, conviene que lo primero que fagades sea desfacer los tuertos que avedes fecho: ca poco valdria robar el carnero é dar los piés por Dios: é á vos poco valdria tener mucho robado é forzado á tuerto, é facer limosna de lo ageno. Y para que la limosna sea buena, conviene que haya en ella estas cinco cosas: la primera, que se faga de lo que hombre oviere de buena parte: é la otra, que la faga estando en verdadera penitencia: é la otra, que sea tanta, que sienta hombre alguna mengua por lo que da, é que sea cosa de que se duela hombre: é la otra, que la faga simplemente por Dios: é non por vanagloria nin ufanía del mundo. E haciendo estas cinco cosas, verán todas las obras de limosna cumplidas, é avrá hombre de todas muy buen galardón.

EL MISMO.

DEL TÍTULO III. DE LA SEGUNDA PARTIDA.

NASCE el pensamiento del corazón del home; é deve ser non con saña, nin con gran tristeza, nin con mucha cobdicia, nin rebatosamente; mas con razón é sobre cosas de que vengan pro, é de que se pueda guardar de daño. Sobeianas hondras é sin pro non deve el rey cobdiciar en su corazón; ante se deve guardar mucho dellas, porque lo que es además non puede durar, é perdiéndose é menguando tórnase en deshondra. E la hondra que es de esta guisa, siempre viene daño della al que sigue, nasciendo ende trabaxos é costas grandes, é sin razón menoscabando lo que tiene por lo ál que cobdicia aver. E sobre esto dixerón los sabios, que non era menor virtud guardar home lo que tiene que ganar lo que non ha; é esto es porque la guarda aviene por seso é la ganancia per aventura. . . .

Riquezas grandes, además, non deve el rey cobdiciar para tenerlas guardadas é non obrar bien con ellas: ca naturalmente el que para esto las cobdicia non puede ser que non faga grandes yerros para averlas, lo que non conviene al rey de ninguna manera. E aun los santos é los sabios se acordaron en esto: que la cobdicia es muy mala cosa, así que dixerón por ella, que es madre é raíz de todos los males. E aun dixerón mas, que el home que cobdicia grandes tesoros allegar para non obrar bien con ellos, magüer los haya non es ende señor mas siervo: pues que la cobdicia face que non pueda usar dellos de manera que le esté bien. . .

Non conviene al rey cobdiciar ser muy vicioso: ca el vicio ha en sí tal natura, que quanto el home mas lo usa, mas lo ama. E desto le vienen grandes males, é mengua el seso é la fortaleza del corazón: é por fuerza ha de dexar los fechos quel convienen de facer por saber de los otros en que halla el vicio. E además, que quando el home mucho se ha á él usado, non se puede despues partir dél, y tómallo por costumbre de manera que se torna como en natura. E todas

estas cosas que fablan en guarda del corazon del rey, acuerdan con la palabra que Salomon dixo: que en todas guisas deve home punnar en guardarlo como cosa onde sale vida é muerte. E por ende el rey ha de lazerar para facer á sí mismo bueno, é ha menester que non tome vicio ademas: ca segund dixerón los sabios, non puede home ganar bondad sin grand afan; porque el vicio es cosa que aman los homes naturalmente, é la bondad es saberse guardar que por vicio non fagan con que les esté mal.

EL REY D. ALONSO EL SABIO.

DE COMO EL REY DON RAMIRO UENCIO A LOS NORMANOS Y MATO DOS ALTOS OMNES QUE SE LE ALÇARAN.

ANDADOS cuatro annos del Reynado deste Rey don Ramiro. Et fue esto en la Era de DCCC. y LXXII. annos.

Et andaua otrossi estonces ell anno de la Encarnacion del sennor en DCCC. y XIII. annos.

Et el de Loys Emperador de Roma y Rey de Francia en XIII. annos.

Allegaron al fero de Gallizia los muchos nauios los Normanos una yente muy cruel segund cuenta la Estoria. Et aquella yente era pagana. que nunca la aun tanto uieran en toda tierra de Espanna.

Mas contra Espanna todas las yentes del mundo se atrouieran á uenir la guerrear. y entrar la. y asennorear la. y fizieron y todo lo que quisieron. Pero a la cima todos se fallaron ende muy mal. fasta que se acabo con los Godos. Et desi finco en los naturales que fueron despues ganando la de los moros. esparziendo mucha de su sangre por ello. muriendo y muchos altos omnes y de grand guisa. y de otros. y la an ganada dessos enemigos de la cruz.

Et del mar de sant ander fastal mar de Caliz; si non poco que les finca ende ya.

Et es esto ya en el Reynado del muy noble y muy alto Rey don Sancho el quarto. En la era de mill. y CCC. y XXVII. annos.

— Et empos aquello contra aquella uenida de los Normanos luego que lo sopo el Rey don Ramiro saco su hueste muy grand y fue lidiar con aquellas yentes brauas. Et ployo a dios que tan de recio firio en ellos: que se uencieron los Normanos. maguerque era yente aspera y fuerte segund cuenta la Estoria. y murieron y muchos de ellos. Et assi fue alli bien andante el rey don Ramiro que los uencio, y les desbarato. Et mando les luego poner fuego a la flota. y quemaron les y LXX. naues.

Et de aquellos Normanos los que ende podieron escapar de aquella quema. fuxieron con algunos de sos nauios. y escaparon fuyendo por la mar. Et ganaron y el rey don Ramiro y los Xanos muchos despoios y mucha riqueza.

Et los Normanos segudados de la tierra. torno se el rey don Ramiro y con salut. y con ganancia. y muy alegre. ell y su hueste para su lugar.

Et aquellos de los Normanos qui dalli escaparan: unieron de cabo a Seuilla y cometieron la. Et como estaua la cibdad de Seuilla carbantada de la otra yente que dixiemos ante desto: non pudieron acordar en si tan bien que se defendiessen. Et crebantaron los Normanos la uilla. y murieron muchos omnes. et leuaron ende los Normanos grand prea segund cuenta la Estoria. Et tomaron se dalli por mar pora la tierra. ...

CRON. DE ALFONSO EL SABIO.

DE LO QUE FIZIERON LOS NORMANOS EN TIERRA DE ESPANNA.

ANDADOS nueve annos del regnado de este rey don Ordonno. Et fue esto en la era de DCC y LXX y III annos.

Et andaua estonces otrossi ell anno de la Encarnacion del Sennor en DCCC y XXX y V annos.

Arribaron a Espanna en Algesira una flota de la yente de los Normanos. en que auie LX naues bien bastidas y guardadas dessa yente. y de lo que auien mester.

Et aquella Algezira Talhadra por sobrenombre es en las marismas de Espanna en tierra del Andaluzia. Et salieron a tierra. y mataron y muchos moros. y quemaron toda la tierra por la costera de la mar. Et leuaron de las mezquitas muy grandes algos que fallaron y.

Dessi esto fecho alli passaron a tierra de Affrica y arribaron á la marisma de tierra de Mauritannia y pusieron y la ciudad que disen Nacoze que era dessa provincia. y mataron y muchos moros.

E dalli fueron a adelant y corrieron y astragaron las yslas que han nombre Mayorgas y Minorgas. Euiça y frumentaria.

Et empos esto fueron se por la mar á Grecia. y corrieron otrossi la tierra. y ganaron y muy grand algo. Et de alli tornaron se pora las marismas de Espanna. y yvernaron y. et a la entrada del uerano fueron se pora su tierra.

CRÓN. DE ALF. EL SABIO.

PROSADORES HISPANO-AMERICANOS.

LA AMÉRICA.

La América, esa vírgen del mundo, como la ha apellidado Quintana, no llama la atención en Europa sino por las luchas constantes que la agitan. Los europeos critican á la América sus luchas, sus falsos pasos, sus frecuentes caídas, cosas naturales en la infancia de los pueblos; sin acordarse esos señores, que las vetustas naciones de la Europa aun no han aprendido á darla el ejemplo de vivir en paz. Pero mal podían dar ese ejemplo las naciones del viejo continente, donde en muchas partes el derecho no ha reinado sino por intervalos y jamas en su plenitud, donde la fuerza ha imperado é impera. Al ménos, ya que no pueden dar buenos ejemplos, sean sus hijos mas justos, y no cchen en cara á las naciones que están en la infancia los errores de que esas sociedades no han podido corregirse en la madurez.

La América intertropical es la patria del género humano, decia el Libertador Simon Bolívar; y á fé que no le faltaba razon: sus hermosos climas; sus *sabanas* y valles feracísimos; sus bosques seculares y cuajados de preciosas maderas, de resinas utilísimas, de plantas de un exquisito perfume; sus montañas que tocan el cielo, cuyos centros guardan riquezas inmensas, cuyas faldas dan abrigo á los mas estimados animales; sus rios inmensos que remedan el mar; sus quebradas con lechos de oro; sus puertos anchurosos y seguros, etc.; y toda esa bella parte del mundo, habitada (con